El análisis crítico del discurso o ACD se configuró como un objeto de estudio heterogéneo, tanto a nivel disciplinar como metodológico. El hito histórico más importante fue el encuentro entre estudiosos como Ten Van Dijk, Gunther Kress, Ruth Wodak y Faiclough, conocidos como “el grupo de iguales” que revolucionaron paradigmáticamente los estudios sobre el discurso; en los años 90 los científicos tuvieron la oportunidad de discutir sobre los principios del análisis discursivo, lo que derivó en el surgimiento de una revista que generó el desarrollo de los mismos: “ Desde entonces se han producido muchos cambios, tanto en la agenda como en los discursos implicados, nuevas revistas han visto la luz, se han escrito múltiples exposiciones panorámicas del área y, en este momento, el ACD es un paradigma establecido en el campo de la Lingüística” ( Wodak, 21)

Desde sus comienzos, hubo un amplio interés en los discursos institucionales, políticos, mediáticos, reconociendo la interdependencia entre los intereses de investigación, la heterogeneidad metodológica y la interdisciplinariedad, como ya mencionamos, lo que Van Dijk, llamaría “voz crítica” se tradujo en la búsqueda de una visión de conjunto y de algunos principios teóricos fundamentales con un fuerte trabajo con la noción de poder y la dominación, las desigualdades, entre otras afines, cuestión que derivó en una visión del lenguaje ligado a lo “ideológico”.

De esta manera, los estudios que desde los años 70 se centraban en los aspectos formales del lenguaje, sufren un cambio paradigmático desde que surgen consideraciones del mismo como un “fenómeno social” y que los grupos y las instituciones también poseen significado, desde el aporte de Kress, es decir, no solamente hay una centralización en el discurso como texto sino también en los procesos y las estructuras sociales. o lo que Van Dijk reconoce como un avance en los estudios discursivos a partir de tres pilares: estructura del discurso, estructura cognitiva y estructura social y define al ACD como una posición sociopolítica determinada, mientras que Fairclough y Wodak (1997) lo entienden como una forma de intervenir reflexivamente en las prácticas y las relaciones sociales.

Muchos de los estudios apuntan a palabras-clave como la noción de poder y los ámbitos más explorados forman parte del campo político y el ámbito periodístico pero en el desarrollo de los estudios, la denominación ACD llegó a utilizarse de forma más coherente con lo propio de este particular enfoque del análisis lingüístico. Kress (1990,pág. 94).

La delimitación del objeto de estudio deriva en decisiones metodológicas que varían conforme al mismo pero, sobre todo, al enfoque

Un estudio interesante en relación a esto “Ellos contra nosotros” un análisis crítico de los sostenedores privados y los niños segregados en la Educación chilena “el lenguaje encarna algunos elementos sociales generándose un constructo de discurso” (Ochoa, M:45) “Un discurso es texto pero también contexto; los aspectos sociohistóricos que sustentan al texto, así como también los aspectos lingüísticos, conversacionales, estéticos, entre otros, etc.” Ahora, de este trabajo, es importante cómo retoma la perspectiva crítica de Wodak con el concepto de “retóricas de exclusión” para referirse justamente a operaciones lingüísticas. Asimismo, incluye conceptos como circulación y género de los discursos que dan cuenta, “el primero, del campo de efecto que pueda tener un discurso (donde por ejemplo algunos textos no necesitan la repetición ya que los medios de comunicación que los sustentan, en forma y fondo avalan el mensaje) y el de género que da cuenta de las formas de actuar asociadas, implícitas pero reconocibles” (Ochoa, M:45)

Si bien no son objetos de análisis la autora reconoce que son elementos que dan fuerza al análisis del discurso, es decir, llevado a los intereses de nuestra investigación, es fundamental reconocer que genéricamente, una “ Plataforma virtual” es un medio de comunicación pero no necesariamente con la estructura ni la funcionalidad del ámbito periodístico, es decir, hay un hecho desencadenante que es la expulsión de las feministas de España de un partido político, lo que sí o sí remite a una retórica de exclusión, que se construye en un ámbito de circulación amplio y diverso y que la forma genérica es totalmente variada. La intencionalidad (muchas veces explicitada en los posteos) es justamente la autodefinición, por lo que se genera, quiérase o no, lo que Fairclough denomina una “formación discursiva” y la misma, tiene efectos.

Desde el ámbito periodístico podemos destacar el trabajo de Trew en “ Lo que dicen los periódicos: Variación lingüística y diferencia ideológica” en el que analiza un mismo hecho desde dos periódicos, estudio en el que analiza el léxico relacionado a la transactividad aunque a los fines de nuestro corpus, es fundamental cómo analiza un paradigma de disputa, lo que permite entender una situación similar a la de nuestra investigación en relación al léxico: “ Junto a la utilización de una terminología diferente, tenemos también el rechazo explícito de la terminología y la tesis de otros, expresado en formas de negación y de modalidad como el uso de las comillas…” (Trew: 183). Para esto, utiliza el término de Halliday de sobrelexicalización al que él explica como un aspecto del lenguaje que se utiliza para transformar las relaciones sociales, cambiar actitudes, etc. Trew concluye que es “una categorización empotrada en un sistema de discurso al que expresa…” (Trew 183).

Metodológicamente, es wellen quien adapta lo cognitivo a lo discursivo en cuanto centra su interés en la metaforización conceptual (Lakoff) con el paradigma de Halliday para analizar el discurso. En este trabajo, el enfoque sí es lingüístico y busca “La expresión metafórica en revistas de divulgación de informática: un abordaje crítico”. De esta manera, combina la clasificación propuesta por Lakof y sostiene que si bien hay rechazo hacia las posturas cognitivistas como la de este autor, hay estudios más abarcadores como los de Gotly (1997) Cameron (1999) o Cameron y Deigman ( 2006) en los que se concluye que lo lingüístico no solamente es un reflejo de procesos subyacentes sino como un elemento básico para la identificación, interpretación y creación metafóricas dentro de contestos reales de uso” ( Wellen:41)

Koller (2003) aplica la teoría de la multifuncionalidad del lenguaje de Halliday a

las metáforas conceptuales y discute cómo estas funciones tienen su efecto en el texto

En términos de Wellen, el ACD presenta variedad metodológica y teórica abordada multidisciplinariamente por su misma naturaleza heterogénea. Justamente, destaca que existe el suficiente consenso como para afirmar que las relaciones entre lenguaje y sociedad no son transparentes para los hablantes comunes y, afirma que, la dimensión crítica implica sacar a la luz esa “opacidad” Término que también menciona Santander.

Ahora, metodológicamente, Santander (2011) advierte que es parte de la lógica de la investigación discursiva que más allá del marco conceptual siempre se suma, a las categorías previas, lo que denomina categorías emergentes, es decir, al llegar a la parte empírica de análisis “nos enfrentamos a los textos”.

o, en términos de Wellen, La línea de concepción del discurso como práctica discursiva (Línea del grupo de los iguales)tiene como consecuencia la diferenciación que establece Wellen, por un lado, al discurso concebido como un texto o unidad lingüística superior a elementos formales y reglas de producción textual, es decir, al discurso como práctica discursiva que se relaciona con aspectos sociocognitivos de la producción e interpretación de textos y, por otro, al discurso como práctica socio-cultural centrado en las diferentes estructuras y relaciones sociales e institucionales que dan forma al discurso.

El interés de la presente investigación está en la primera línea que concibe al discurso como una práctica social, concebido como una unidad lingüística, más allá de elementos formales e, incluso, del interés en cómo funcionan determinadas categorías lingüísticas dentro de ciertos géneros discursivos. Lo que Fairclough (2004) concibe como “marca” y que define como “vocabulario”, entendido en sentido amplio, es decir, diversas unidades que responden a procedimientos, en nuestro caso, de metaforización y de sobrelexicalización en un corpus determinado.

Agregar debate y conceptos que se adapten a la investigación